
The New York Times: Bofetada a Ileana

18/11/2014

A Cuban Brain Drain, Courtesy of the U.S.

[Leer en español \(Read in Spanish\) »](#)

By THE EDITORIAL BOARD NOV. 16, 2014



Publicado este lunes 17 de noviembre, le reprocha a Washington sus maquinaciones contra la asistencia médica cubana en el exterior.

Dice, John Kerry, secretario de Estado, y Samantha Power, su embajadora en la ONU, elogiaron el papel de Cuba en la lucha contra el ébola en África occidental.

También adujo que recientemente Estados Unidos envió un funcionario a una reunión convocada por La Habana para coordinar la lucha contra ese mal.

«En África, señaló el rotativo, médicos cubanos están laborando en instalaciones construidas por Washington».

Luego, *The New York Times* sentencia: «El virus ha tenido el inesperado efecto de inyectarle sentido común a una relación innecesariamente tóxica».

Además, escribe que incentivar la migración de médicos durante sus servicios en el exterior «es particularmente difícil de justificar».

Observadores consideraron en Washington que este sexto editorial del *Times* representa, sobre todo, un duro bastonazo para Ileana Ros-Lehtinen.

¿Motivo? Hace años esa legisladora republicana ha capitaneado un complot dirigido a frustrar las misiones de médicos cubanos en el mundo.

Pero muchos las han elogiado.

El 13 de mayo de 2002, un expresidente de Estados Unidos, James Carter, resaltó el trabajo de la tecnología cubana a favor de la humanidad.

Casi al mismo tiempo, Ros-Lehtinen incluía en su cruzada el promover la desertión de médicos cubanos con la promesa de admitirlos en Estados Unidos y permitirles ejercer allí su profesión.

¿Quién los auspiciaría? El plan subversivo Cuban Medical Professional Program, decretado y puesto en marcha por el presidente George W. Bush en 2006.

Años antes de producirse, a principios de 2010, el violento terremoto que mucho dañó a Haití, los galenos y otros especialistas cubanos ya estaban allí.

Más tarde se incrementaron, sobre todo por la irrupción adicional de una epidemia de cólera que esos profesionales, casi solos, encararon.

A principios de 2011, cuando ya era jefa del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, Ros-Lehtinen hizo una acelerada visita a Haití.

Entonces conoció la magnitud y los resultados de la asistencia médica cubana a lo largo de años en esa nación, y al regresar a Estados Unidos prometió en Miami y el Capitolio que la eliminaría.

Wikileaks divulgó varias informaciones secretas que confirmaron la veracidad de las maquinaciones dirigidas a obstaculizar o impedir el trabajo de esos colectivos a favor de la salud.

Uno de esos cables, por ejemplo, dado a conocer por Wikileaks en 2009, reveló la intensidad de una campaña enfilada a restar prestigio a la Misión Barrio Adentro en Venezuela.

Esa última brindaba asistencia médica gratuita hasta en los lugares más intrincados del territorio nacional.

La embestida era parte de la cruzada ultraderechista contra el gobierno de ese país suramericano, y cumplía lo anticipado por Ros-Lehtinen.

Por eso el sexto editorial del *New York Times* sobre Cuba que circuló este lunes, le propinó implícitamente a Ileana un enérgico bofetón.

